La inflación es un aumento sostenido (una y otra vez a lo largo del tiempo) y generalizado (todos o por lo menos la mayoría) en el nivel de los precios.

Un aumento en el precio de la gasolina no es, estrictamente, inflacionario (si bien trae consigo “en cascada” un aumento de muchos precios no es permanente). También así se da el caso de una mala cosecha donde hay un temporal aumento en los precios, un chipote inflacionario, pero no permanente.

LA inflación tiene un número significativo de consecuencias negativas y ninguna positiva. El problema inflacionario es relativamente reciente. Las pocas estadísticas disponibles muestran que hasta la Gran Depresión (1929-33) lo que era la norma no era inflación, sino cierta volatilidad en los precios.

Los precios observan cierta volatilidad. Una importante explicación, si bien parcial, lo representa la volatilidad de los precios en los alimentos. Una muy buena o pésima cosecha con respecto al promedio podía llevar a importantes movimientos en el índice de precios.

La inflación no era común dada la escasez relativa del oro. Esa escasez lleva a una deflación. Jevons fue el primer economista que mide la inflación debido a que la oferta de oro en uno de los pocos periodos aumentó, debido a descubrimientos auríferos en California y Australia, entonces este economista mide por primera vez el movimiento de los precios y estima una inflación de 1%.

A partir de la SGM (1939-45) inicia lo que hoy se conoce como inflación, en que prácticamente sin excepción se registra cada año un aumento de precios en muchos países.

En la década de 1970 se observa una marcada subida de la inflación donde en muchos países industrializados llegó incluso a niveles de 2 dígitos, así fue como la inflación llegó a ocupar un lugar prioritario entre académicos, funcionarios públicos y gobernantes. Este periodo se conoce como la “Gran Inflación”.

Con la previa definición dada de inflación, no significa evidentemente, que la mayoría o todos los precios suban al mismo tiempo y en la misma magnitud, todo lo contrario. Esto lleva a una modificación en los precios relativos. Esto es, a un precio en relación con otro, sin tener que considerar la valoración monetaria.

Los precios relativos representan una “señal” clave para las actividades económicas, destacadamente consumo y producción. Compramos algo cuando nos parece barato e iremos comprando menos, o dejar de comprar, a medida que se vaya encareciendo. Los directivos de una empresa producirán algo si el precio es “bueno” (lo suficientemente elevado para esperar ganancias y viceversa).

La importancia de los precios relativos es evidente:

* Muchos gobiernos han aumentado en décadas recientes el precio de tabaco y alcohol para incentivar a la gente que deje de fumar y tomar.
* Si la gasolina es relativamente barata, se incentiva el uso del automóvil; si es muy cara, se incentiva el uso del transporte público.

En el aspecto consumo de los diferentes individuos siempre hay un precio clave: el del trabajo (el salario o ingreso). Dependiendo de los ingresos de una persona, un objeto parecerá muy barato para una y para otra estará por completo fuera del alcance.

Cuando se tiene una inflación elevada es que hay un cambio constante y por ello, existe una distorsión en las decisiones económicas por parte de las personas, empresas y gobiernos.

La escuela estructuralista

La exposición más lúcida fue por Juan Francisco Noyola en una conferencia en la UNAM en 1956. Decía que: la inflación no es un fenómeno monetario, sino que es resultado de desequilibrios en la economía que se manifiestan en forma de aumentos del nivel general de precios, la inflación es un problema específico y distinto dependiendo de cada país, aunque puedan encontrarse una serie de rasgos comunes entre todos ellos.

¿Cuáles son los elementos que deben introducirse en el análisis de la inflación? Todos los que sean capaces de dar origen a desequilibrios en el sistema económico. Elementos de carácter estructural (distribución de la población por ocupaciones y las diferencias de productividad entre los diversos sectores de la economía), elementos de carácter dinámico (diferencias del ritmo de crecimiento entre la economía en su conjunto y sectores específicos: las exportaciones, producción agrícola, etc) y elementos de carácter institucional, sea en la organización productiva del sector privado, sea en la organización y el funcionamiento del Estado y en el grado y orientación de su intervención en la economía.

¿Cómo combinar todos esos elementos? Distinguiendo 2 categorías fundamentales:

* Presiones inflacionarias básicas: se originan comúnmente en desequilibrios de crecimiento localizados casi siempre en 2 sectores: el comercio exterior y la agricultura.
* Mecanismos de propagación: pueden ser muy variados, pero normalmente se pueden agrupar en 3 categorías: el mecanismo fiscal, el mecanismo del crédito y el mecanismo de reajuste de precios e ingresos.

La intensidad de una inflación depende primordialmente de la magnitud de las presiones inflacionarias básicas y secundariamente de la existencia de mecanismos de propagación y de la acción que éstos desempeñan. Para analizar la inflación en diversos países es preciso identificar en cada uno de ellos las presiones inflacionarias básicas y determinar su intensidad, y en seguida observar si existen condiciones favorables a la aparición de mecanismos de propagación.

Noyola planteó 3 afirmaciones con respecto a la inflación:

* Si la alternativa a la inflación es el estancamiento económico o el desempleo, es preferible optar por la inflación.
* Lo grave de la inflación no es el aumento de precios en sí mismo, sino sus consecuencias en la distribución del ingreso y las distorsiones que trae aparejada entre la estructura productiva y la estructura de la demanda.
* Es posible no contener, pero sí mitigar las presiones inflacionarias básicas mediante una política fiscal muy progresiva y mediante controles de precios, de abastecimiento de productos y reajustes de salarios. Estas alternativas son infinitamente preferibles a la política monetaria (aumentar tasas de interés) que sólo empieza a ser eficaz en el momento en que estrangula el desarrollo económico.

La escuela estructuralista es ampliamente conocida como la explicación de “inflación de costos” (cost-push inflation). Esto es, un aumento en los precios causado por un fuerte aumento en el costo de un insumo o materia prima, que a su vez lleva a un aumento en los precios de otros productos.

**El origen de la inflación según la escuela monetarista**

Milton Friedman 1968: “La inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario en el sentido de que es y puede ser producida sólo por un aumento en la cantidad de dinero mayor al de la producción”.

Es exactamente la postura opuesta de la corriente estructuralista que como expuso Noyola considera que: “La inflación no es un fenómeno monetario; es el resultado de desequilibrios de carácter real que se manifiestan en forma de aumentos del nivel general de precios”.

La corriente monetarista propone la ecuación cuantitativa del dinero, expuesta por Irving Fischer: M x V = P x Y. Se asume que tanto Y (el PIB) como V (velocidad del dinero) son constantes. Entonces un aumento en M (dinero) trae consigo, en la misma proporción, un aumento en P (precios).

Esto no suele ser así de sencillo en la vida real ya que el PIB real habitualmente crece, y con éste la demanda de dinero. Independientemente de eso, la escuela monetarista aduce que existe una fuerte relación entre la cantidad dinero en una economía y los precios.

La demanda de dinero la dictan las personas en su conjunto y el gobierno, habitualmente por medio del banco central “surte” esa demanda. El problema está en que el banco central aumenta la oferta monetaria, por decisión propia u orden del gobierno. Esto ha ocurrido por ejemplo cuando el gobierno tiene un déficit fiscal, una forma de rellenar el hueco es sencillamente creando dinero.

Lo malo es que ese déficit puede traer inflación si aumenta la oferta de dinero más allá de lo que aumenta la oferta de bienes y servicios (PIB), entonces hay más dinero “persiguiendo” los mismos bienes. El resultado sería una oferta de dinero superior a la demanda de dinero.

El déficit fiscal no siempre es inflacionario, muchos países se financian con deuda (bonos) y no con impresión de dinero. La razón por la que algunos países sí impriman dinero es porque sus mercados financieros (de deuda) son menos avanzados y no hay tantos compradores potenciales de deuda.

Se discrepaba acerca de cómo se podía reducir la inflación, como cuando se implementó un fuerte ajuste económico por el gobierno de Margaret Thatcher en 1981, que buscaba precisamente reducir la inflación. Este cambio incluía un fuerte ajuste fiscal (aumentaron impuestos y recortaron gastos) para así reducir el déficit público, y con ello la inflación. Esto resultó ser controversial porque dicho endurecimiento fiscal, sobre todo en impuestos, se realizaba cuando la economía británica se encontraba sumida en una recesión económica.

En respuesta a eso 364 economistas firmaron una breve carta publicada en el Times de Londres en 1981. Esta carta muestra la controversia que existía sobre la inflación y el monetarismo. El gobierno británico mantuvo inalterada la política económica a pesar de la carta. El posterior descenso de la inflación y recuperación del crecimiento económico parecieron indicar que se había hecho lo correcto por lo que fortaleció a la escuela monetarista.

Las ideas de Marcó del Pont son más cercanas al estructuralismo de Noyola que al monetarismo friedmaniano: Es totalmente falso decir que la emisión de dinero genera inflación. Descartamos que financiar al sector público sea inflacionario. En nuestro país los medios de pago se adecuan al crecimiento de la demanda y las tensiones de los precios.

**La “muerte” del monetarismo**

De acuerdo con el monetarismo, un incremento en la oferta de dinero mayor que el de la producción, traerá inflación.

En las décadas de 1970 y 1980 varios bancos centrales de países desarrollados trataron de implementar su política monetaria con base en el comportamiento de los agregados monetarios. Sin embargo, en EUA el seguimiento de agregados monetarios causó tasas de interés elevadas y volátiles. Se redujo la inflación, pero los agregados monetarios no tenían el comportamiento esperado, porque la velocidad del dinero variaba significativamente.

Por ello, si por monetarismo se entiendo que un crecimiento estable de la oferta monetaria es fundamental para lograr una inflación baja, el monetarismo como política económica murió hace décadas, después de una existencia relativamente corta y controversial.

**La gran Inflación y la estainflación 1965-85**

El principio de la llamada Gran Inflación en EUA la ubican los investigadores en 1965, aunque en ese año no hay una inflación espectacular (2% anual), pero el inicio de la tendencia es claro. Para finales de esa década el incremento anual de los precios había sobrepasado la barrera de 5%. Existen diversas explicaciones sobre el porqué las autoridades económicas permitieron el aumento en el ritmo de crecimiento de los precios:

* La perspectiva de que un mayor nivel de inflación permitiría un mayor crecimiento económico y un menor nivel de desempleo (curva de Phillips)
* El aumento en la inflación se explicaba por factores estructurales y que por ello la política monetaria (aumentar tasas de interés) no serviría para reducirla.
* La Reserva Federal ya no consideraba imperativo defender el precio del dólar frente al oro.

El despegue inflacionario en otros países fue similar o peor. Muchos economistas coincidían en lo expresado por Noyola: tratar de reducir la inflación de manera drástica sería demasiado costoso en materia de crecimiento y empleo.

Muchos gobiernos explicaban que tener una mayor inflación permitiría tener un mayor crecimiento económico. Gran Bretaña sufría lo peor de los 2 mundos: inflación y estancamiento.

Hasta finales de 1979 con la llegada de Paul Volcker a la presidencia en la Reserva Federal, se optó por aplicar altísimas tasas de interés para reducir inflación y ciertamente hubo una gran recesión y aumento del desempleo. Hasta 1980 la inflación comenzó a bajar, siendo un decremento relativamente lento. Hasta 1986 la inflación llegó a niveles similares registrados en la primera mitad de la década de 1960.

**La voltereta de la curva de Phillips**

Se observaba una relación inversa entre el nivel de los salarios y el nivel del desempleo, cuando el desempleo era bajo, los salarios crecían con rapidez y viceversa.

La deducción al respecto era que en un mercado laboral aquellos que necesitaban trabajadores no tenían otra opción más que elevar los salarios, para así atraer gente, y viceversa.

Milton Friedman y Edmund Phelps establecieron que esa relación inversa existía solo por un plazo corto de tiempo. Si la década de 1960 parece aportar evidencia a la curva de Phillips, los años siguientes apoyan las conclusiones de Friedman y Phelps. No es posible a los gobiernos reducir el nivel de desempleo aceptando un mayor nivel de inflación.

**Choques de oferta e inflación**

Un ejemplo que parece ser ejemplo de inflación, pero no es, es un aumento en los precios de gasolina. Hay un elemento de verdad en dicha perspectiva, porque ciertamente sí puede llevar a inflación, si lleva a un aumento en la expectativa inflacionaria. Esto es, los agentes económicos (productores y consumidores) creen que la inflación va a ser más elevada y empiezan a actuar en consecuencia. Y si el gobierno valida esas mayores expectativas inflacionarias, destacadamente por medio de un aumento salarial, entonces el aumento inflacionario quedará consolidado. Esto sería un origen inflacionario estructuralista, siguiendo lo postulado por Noyola, consolidando un aumento en la cantidad de dinero en la economía.

Si suben los precios de la gasolina y el gobierno no concede un aumento salarial, en esos casos los trabajadores pueden obtener aumentos salariales por parte de las empresas, sin embargo, no habría más dinero en la economía, sino una redistribución de este. En cambio, un aumento decretado por el gobierno es como un “permiso colectivo”: todos aumentan salarios, y los empresarios suben sus precios sabiendo que todos harán lo mismo, entonces la inflación aumenta de forma permanente. Un choque estructuralista acabó llevando a un aumento en la inflación debido a mayor cantidad de dinero en la economía.

**Salarios-precios-inflación**

Es lógico pensar que sindicatos poderosos pueden obtener fuertes aumentos salariales, que llevarán a un aumento de precios. Y si este fenómeno se repite en muchos sectores productivos, se podía concluir inflación como resultado. Fue hasta 1980 que la causalidad quedó clara: la posibilidad real de que un aumento salarial “excesivo” causara despidos de trabajadores es una realidad que entienden hasta los sindicatos muy poderosos. Por lo mismo, creían que una estrategia “antiinflacionaria” congruente era tratar de buscar o imponer topes a los aumentos salariales, y eso hicieron muchos en la década de 1970, pero después fueron abandonadas estas estrategias.

**Un estallido inflacionario: México 1973**

Echeverría tomó posesión como presidente de México en 1970, inició su sexenio frenando el gasto público, aplicó una política de austeridad para reducir los desequilibrios externos. Sin embargo, todo eso llevó a una desaceleración económica. De esta manera aumentaron radicalmente el gasto público, para buscar aumentar la inversión, el crecimiento y la creación de empleos.

El gasto público comenzó a aumentar, el déficit del gobierno se duplicó, y parte del aumento en el gasto se financió con impresión de dinero.

Tanto un aumento en el PIB de la economía (mayor riqueza), así como un aumento de los precios, son factores que explican una mayor demanda por dinero.

El gobierno argumentó que en 1973 el fuerte aumento de la inflación se explicaba por el incremento en la inflación internacional. Y aunque en Estados Unidos si aumentó bastante, el aumento mexicano fue mucho mayor.

Esto también llevó a que el gobierno anunciara un aumento de emergencia al salario mínimo. Este aumento salarial también explica el aumento y consolidación de los niveles de inflación de dos dígitos en los años siguientes. Se consideraba que los empresarios eran “miopes” al no ver que concediendo aumentos salariales incrementaban sus ventas y ganancias. Por tanto, el gobierno beneficiaba a todos con aumentos por decreto.

Hasta el año 2000 la inflación llegaría a los niveles registrados en 1972. En el gobierno siguiente de López Portillo, la inflación aumentó de forma notable debido a un enorme déficit público, devaluaciones del peso y también aumentos salariales de emergencia.

**Inflación: un problema sin contrapesos positivos**

La inflación no tiene, a sus numerosos aspectos negativos, ningún contrapeso positivo.

**Consecuencias de la inflación**

En la inflación anticipada todas las personas saben que habrá un aumento en la inflación, así que anticipan que los precios aumentarán, entonces los agentes económicos aumentan sus precios o demandas salariales. Asumiendo que la inflación fuese anticipada de manera perfecta, todo quedaría igual, excepto claramente el nivel de los precios.

Cuando la inflación es no anticipada, muchos agentes económicos son literalmente tomados por sorpresa, y tardan en reaccionar ante el aumento de los precios. Por lo que cuando es no anticipada suele haber ganadores y perdedores.

Juan Noyola: “si la alternativa a la inflación es el estancamiento económico o la desocupación, es preferible optar por la primera, es decir, por la inflación…”

* Golpea con mayor fuerza a los pobres. No tienen acceso a instrumentos financieros que les permitan protegerse de la inflación.
* Causa redistribuciones arbitrarias de la riqueza.
* Dificulta la planeación de la inversión.
* Causa cambios frecuentes en precios relativos.
* Causa costos al tratar de protegerse de una inflación. Dejar el dinero en el banco en lugar de traer efectivo es un costo. (costo suela de zapatos)
* Reduce los ingresos del gobierno.
* Costos de menú. (re-etiquetación de precios)
* Aumento en las tasas de interés.
* Dificultad para sostener salarios al nivel de los precios.
* Distorsiones en el sistema fiscal, a menos que se encuentre perfectamente indexado.
* El enorme costo de reducir la inflación. En teoría para reducir la inflación se puede atar por el lado de la oferta (aumentarla) o la demanda (reducirla). Por desgracia el segundo camino es mejor y más rápido.

**¿Porqué no hay economías perfectamente indexadas?**

Uno de los mayores problemas es la volatilidad que la inflación trae a los precios relativos. Dicha volatilidad, quedaría eliminada en una economía perfectamente indexada. Esto es, que en todos los precios se aumentasen de manera coordinada cada cierto intervalo de tiempo. Así de esta manera, puede argumentarse que ya no hay problema con los precios relativos. Pero si existen dos problemas:

* Cualquier “choque” llevaría a un aumento en la inflación.
* Se “fijarían” los precios relativos, lo que tampoco es adecuado, porque también es necesario y lógico, que con el tiempo se modifiquen.

Por eso no hay economías que tengan una perfecta indexación en los precios y salarios.

**Inflación e hiperinflación**

El grado extremo de inflación se conoce como hiperinflación. Philip Cagan la definió como un nivel de por lo menos 50% mensual. Aunque esta cifra es arbitraria.

En una hiperinflación el dinero nacional prácticamente se hace inaceptable y quizá con la excepción de unidad de cuenta, pierde sus funciones tradicionales. Los precios suben tan rápido que lo único que buscan las personas con dinero es tratar de comprar algo, lo que sea, antes de que pierda más valor.

**La deflación**

Puede definirse como una caída constante y generalizada en el nivel de los precios. La definición opuesta de inflación.

La gran Recesión de 2008-09 causó una baja generalizada de la inflación en muchas naciones. Una de las razones por las que se ve a la deflación con temor, es el caso de Japón. Esta es la única economía industrializada en tiempos recientes que ha experimentado una deflación continua por varios años. Las políticas implementadas para tratar de superar el problema han incluido enormes déficits fiscales y tasas de interés demasiado bajas o incluso negativas. La experiencia japonesa muestra así, un fracaso en la lucha contra la deflación. La deflación puede implicar mayores dificultades para eliminar el fenómeno.

Por ello, la deflación representa uno de los problemas potenciales en la actualidad. Hay 2 tipos de deflación. El positivo es aquel causado por avances tecnológicos y aumentos de la productividad. El negativo es un descenso generalizado de los precios causado por un colapso de la demanda y/o una sobreoferta en la economía. Esta segunda tiene varios problemas:

* Aumenta la deuda en términos reales. El peso de la deuda se hace mayor.
* Dificulta movimientos en precios relativos.
* Dificulta negociaciones salariales o contractuales.
* Frena el consumo y la inversión.
* Obstaculiza uso de las tasas de interés como política económica.

**La propensión deflacionaria del patrón oro**

Para evitar un problema inflacionario en los niveles de oferta y demanda de dinero deben ser aproximadamente iguales.

Si el sistema monetario de un país está fundamentado en un patrón oro, la oferta sería exógena (no depende de las autoridades monetarias). Puede haber escasez o abundancia de este, y así podría causar presiones deflacionarias o inflacionarias.

La relativa abundancia del oro al parecer sostuvo su uso como patrón monetario metálico hasta los inicios de la PGM.

**¿Hay una tasa óptima de inflación?**

* No hay un óptimo en el sentido de que no existe un número exacto.
* Lo que sí se puede decir es que la tasa de inflación debe ser positiva, pero pequeña, que permita un margen para el cambio en los precios relativos.
* Es difícil definir “pequeña”. Se puede decir que un rango de 3-5% anual as aceptable.
* Entre mayor en extensión territorial y diverso sea un país o región se puede argumentar que la inflación deber ser (un poco) más elevada, para permitir un mejor ajuste entre el cambio de los precios en el respectivo territorio.

Una de las mejores definiciones del nivel óptimo de la inflación no es cuantitativa, sino cualitativa, por Alan Greenspan: Estabilidad de precios es cuando la inflación no constituye una variable importante que los individuos y las empresas toman en cuenta para la planeación de sus decisiones económicas.